



En el esqueleto
de la ballena

ODIN TEATRET

En el esqueleto de la ballena

Variación sobre 'Ante la ley' de Franz Kafka

La parábola del texto de Kafka 'Ante la ley' cuenta acerca de un campesino que por sumisión y obediencia, no osa atravesar la Puerta de la Ley.

Dentro de este tema, la obra entreteje ansias metafísicas y nihilistas, tramas subterráneas y oscuras versiones apócrifas de libros sagrados. La desesperación se disfraza de esperanza, y el extremismo espiritual asume la apariencia de un escepticismo burlón. El espacio público del teatro se transforma en el paradójico espacio de una soledad compartida.

El título hace referencia a un verso del Evangelio según San Mateo: "Una generación perversa y adúltera pide un signo. Pero ningún signo le será dado, a excepción del signo de Jonás".

En el esqueleto de la ballena

JULIA: Cuando vengas a este mundo,
Siete veces te parirán.
Una vez en un cuarto en llamas,
Una vez bajo una lluvia helada,
Una vez en un mar de mieses,
Una vez en un manicomio,
Una vez en un monasterio desierto,
Una vez entre los cerdos de un coral.
Seis veces lanzarás un grito.
¿Pero de qué puede servirte?
Tú serás el séptimo.

JULIA Y LOS ACTORES CANTAN EN CORO:
Ante la Ley hay un guardián.
A este guardián se presenta un hombre del
campo, y le pide entrar en la ley.
El guardián le dice que por el momento no
puede permitirle entrar.
El hombre pregunta si podrá entrar más tarde.
"Tal vez" dice el guardián,
"Pero por el momento no".

JULIA Y LOS ACTORES CANTAN EN CORO:
Antede la Ley hay un guardián.
A este guardián se presenta un hombre del
campo Y le pide entrar en la ley.

TODOS CANTAN:

Si te concedes el lujo de hacer versos,
Siete poetas emprenderán la obra.
Uno levanta una ciudad de mármol,
Uno nació en un sueño profundo,
Uno llama al Verbo por su nombre,
Uno mide el cielo asintiendo,
Uno se juega el alma,
Uno disecciona una rata.
Cuatro científicos y dos osados guerreros.
Tú serás el séptimo.

DONALD: Miren, voy por mi camino con paso de hombre libre, sin una secta, sin una tribu, al canto del reloj de arena, bajo un cielo vacío. Y silbo a mi gente, a mi pueblo de descreídos.

KAI: Yo pregunto a los presentes
si no se han puesto a pensar
que esta tierra es de nosotros
y no del que tenga más.
A desalambrar, a desalambrar,
que la tierra es nuestra, es tuya y de aquel,
de Pedro y María, de Juan y José,
de Pedro y María, de Juan y José.

JULIA: He asks you, who are present here,
if you have ever thought that this land
belongs to you and not to us
who already have more than enough.
Cut the barbed wire, tear down the fences

because the land is yours, it belongs to you
and to the others. It belongs to Peter and
to Mary, to John and to Joseph.

IBEN: Cinco son los Evangelios
y el quinto está incompleto.
Los escribimos todos con nuestros actos
y cada generación agrega una palabra.
La nube está en el océano,
el fuego en la leña.
Conoce lo que tienes por delante y
se te manifestará lo que está oculto.

Yo soy la piedra rechazada por
los constructores. Soy la piedra angular.

ROBERTA: No tengas piedad de ellos.

IBEN: El no ha venido a sembrar la paz.
No tengas piedad de ellos.
Ha venido a sembrar espadas,
a sembrar fuego, guerra.
Cinco personas estarán en una casa:
Tres contra dos y dos contra tres.
Padre contra hijo e hijo contra padre.
Y quedarán en soledad. Solos.
No tengas piedad de ellos.

ROBERTA: ¡Maran Ata!
El Señor está llegando.
Viene a sembrar fuego, sangre, espadas, guerra.

- IBEN: Gloria al día en el cual
el hombre dejará de odiar a su prójimo
y se odiará a sí mismo.
- JULIA: Gloria al día
en el cual todo perderá su coherencia.
- ROBERTA: Un niño nació en Jerusalén.
Destruirá Belén.
- IBEN: Gloria al día en el cual todo perderá
su coherencia, cuando acabará toda relación
entre el hombre y su rostro,
entre la pregunta y la respuesta
- JULIA: Glory to the day when there will no longer be
a relationship between a man and his face,
between the question and the answer.
- IBEN: Se sale por una puerta
para poder entrar en otra.
Es la puerta la que elije,
no el hombre.
- ROBERTA: Muchas cosas en este mundo están de pie y
viven, siempre y cuando sus partes internas
permanezcan ocultas. Pero cuando quedan
al descubierto, mueren. De hecho siempre y
cuando las vísceras del hombre permanezcan
ocultas, el hombre vive. Pero si sus vísceras

quedan expuestas y salen de él el hombre muere. También el árbol: mientras sus raíces permanezcan ocultas, florece y crece. Pero si las raíces quedan expuestas a la luz, el árbol muere.

Así ocurre con todas las cosas que están en el mundo, tanto para lo que permanece oculto, como para lo que es mostrado.

DONALD: No hay necesidad de apurarse.
Nuestra hora aún no ha llegado.

JULIA Y LOS ACTORES CANTAN EN CORO:

El hombre del campo piensa que la Ley debería ser siempre accesible a todos y en todo momento. Pero después de mirar atentamente al guardián, decide que es mejor esperar hasta obtener el permiso de entrar. El guardián le da un taburete y lo hace sentar al lado de la Puerta. Allí permanece sentado por días y años.

DONALD: Nuestra generación tiene dientes como espadas y mandíbulas como cuchillos para devorar a los pobres y a los miserables de la tierra.

KAI: Yo pregunto si en la tierra
nunca habrá pensado usted
que si las manos son nuestras
es nuestro lo que nos den.
A desalambrar, a desalambrar,

que la tierra es nuestra, es tuya y de aquel,
de Pedro y María, de Juan ...

JULIA: He wonders if you have ever asked yourselves
what your work on earth is worth,
and if the hands are yours,
then what they do is also yours.

JAN: Luchaba contra la injusticia
con la Ley en su mano.
Luchaba por la Paz.
Lo llamaban Trigo.

IBEN: ¿Piensas que las generaciones futuras
serán mejores?

JAN: No, serán peores.

ROBERTA: Sáciate de viento,
ve tras los pájaros que vuelan.

IBEN: En el principio era la Idea,
y la Idea estaba con Dios
y la Idea era Dios.
Dios es un devorador de hombres:
Por ello el hombre le es inmolado.
¿Quién tiene más coraje, la madre que abandona
la casa o la loba que entra en el pueblo?
¿El joven que afronta la muerte o el viejo que
cierra los ojos para morir?
¿El que se va o el que regresa?

ROBERTA: ¿Quién tiene más coraje?
¿El que mata al tigre o el que lo doma?

IBEN: ¿Sabes dónde habita Dios? Habita allí
donde se lo deja entrar.
Es la espada la que decide, no el hombre.

ROBERTA: Yo no deseo tu cielo. Me deseo a mí misma.

JAN Y KAI CANTAN:

Ya ha pasado mucho tiempo.

IBEN: En el tiempo de sembrar aprende.
En el tiempo de la recolección enseña.
En invierno goza.

ROBERTA: Bienaventurados los afligidos
porque exigen venganza
Bienaventurados los misericordiosos,
porque matarán sin crueldad.

IBEN CANTA:

Quédate desnuda, mi alma, y tranquila.
Este es el momento que tú y yo hemos esperado
con tanta impaciencia.
El momento que pronto nos separará
y que nos llevará a nuestra propia casa.

JULIA Y LOS ACTORES CANTAN EN CORO:

El hombre del campo hace numerosos intentos
para entrar en la Ley. El hombre sacrifica todo,
por precioso que sea, para corromper al

Guardián. El Guardián acepta todo pero comenta cada vez: "Lo tomo solamente para que no creas que hayas omitido esfuerzo alguno".

DONALD: El sudor hace surcos sobre mi rostro. Yo hago surcos sobre la tierra. Aquí donde dentro de poco todo terminará y todo recomenzará.

ROBERTA: Regresa, regresa y tómate, alegría y perfume de mi vida.

DONALD: Si conoces el camino, no te sirven los ojos. Cuerpo recuerda como has sido amado, recuerda las voces que temblaban al verte, al deserte. Cuerpo, cuerpo mío, recuerda. ¡Alzate! ¡Regresa a la vida!

IBEN: Hay historias para adormecer...

JAN: ...y hay historias para despertar.

DONALD: No insistas, mujer. No ha llegado aún nuestro tiempo.

JULIA: Está escrito: el mensajero es el mensaje.

DONALD: Busca por la inutilidad de buscar, no por la utilidad de encontrar.

IBEN: ¿Qué es más difícil? ¿Resucitar a un muerto o matar a un vivo?

- ROBERTA: Bienaventurados los puros porque son la morada de la tentación.
- JAN: Bienaventurados los hombres de paz, porque masacrarán en nombre de la Paz.
- DONALD: ¡Semillas! ¡Arena! Esparzo las semillas sobre la arena y la convierto en tierra fértil.
¡Talita kom!
- IBEN: La huella del águila en el aire,
La huella de una serpiente sobre la piedra,
La huella de un barco en medio del mar:
He aquí tres cosas difíciles de entender.
- ROBERTA: Pero la más difícil de entender es la huella del hombre que se busca a sí mismo.
- DONALD: Nosotros somos la luz del mundo.
¡Escondámonos!
- IBEN: Con el fango se hacen los ladrillos.
Con el lino se hacen las sábanas.
Con el grano se hace el pan.
Con la uva se hace el vino.
- ROBERTA: Pero con el hombre, ¿qué se hace?
- IBEN: Luz y tiniebla, alto y bajo, movimiento y reposo
Son entre ellos hermanos. No se pueden separar.

Se cuenta de un padre que comía un pan.
El hijo se lo pidió. El padre le dio una piedra
y continuó comiendo.

ROBERTA: ¿Quién de vosotros cuando vuestro hijo le pida
el pan, le dará una piedra?.

IBEN: Luego el padre empezó a comer un pescado.
El hijo se lo pidió. El padre le dio una serpiente.
Esta vez el hijo sabía qué hacer.
El hijo con la piedra mató a la serpiente.

ROBERTA: El hijo utilizó la piedra para matar la serpiente.

IBEN: El hijo con la piedra mató a la serpiente. Esto
fue lo primero que el padre enseñó al hijo
hambriento: a matar la insidia de la serpiente.

JAN: ¡Mira dentro de este profundo aljibe! Lamaré a
dos flores por su nombre y tú verás el futuro
de esas vidas humanas.

IBEN: El hijo que había aprendido a matar la serpiente
no dejaba por ello de estar hambriento.
Entonces el padre tomó un huevo. El hambriento
hijo no pidió nada más: Con la piedra se
avalanzó contra el padre: "Cójelo - dijo el padre
- y le dio el huevo del cual surgió la venenosa
cola del escorpión. De este modo el hijo que
había aprendido a matar aprendió también a
morir y a salvar al padre.

ROBERTA: Venga tu reino. Venga tu reino.
El reino es semejante a un pastor que tenía cien
ovejas. La más grande se alejó y el pastor
abandonó a las noventa y nueve para buscar a
aquella única. Hasta que la encontró y le dijo:
"Te amo más que a las otras noventa y nueve".
Y la degolló.

IBEN: No soy yo quien te ha sembrado.
No soy yo quien te ha pisado.
No soy yo quien te ha quebrado.
No soy yo quien te ha triturado.
No soy yo quien te ha amasado.
No soy yo quien te ha quemado.

ROBERTA: Cuando la encontró y le dijo:
"Te amo más que a las otras noventa y nueve".
Y la degolló. La degolló!
El reino es semejante a un pastor
que tiene cien ovejas.

JULIA: Por cada enemigo que encuentres
Siete habrá encontrado él.
Uno cuando comienza la fiesta,
Uno cuando termina el trabajo,
Uno enseña gratis a los pobres,
Uno se tira al agua y aprende a nadar,
Uno es la semilla del bosque,
Uno está protegido por un ancestro furioso.
No te ayudarán ni la astucia ni el engaño.
Tú serás el séptimo.

DONALD: Miren, voy por mi camino con paso de hombre libre, sin una secta, sin una tribu, al canto del reloj de arena, bajo un cielo vacío. Y silbo a mi gente, a mi pueblo de descreídos.

JULIA Y LOS ACTORES CANTAN:

Durante todos estos años el hombre fija su atención casi continuamente sobre el guardián. Maldice el infortunio, en los primeros años en voz alta y segura, luego, cuando envejece, se limita sólo a murmurar. Ya no le queda mucho tiempo de vida.

IBEN: Todos tienden hacia la ley. ¿Cómo es posible que durante todos estos años nadie más haya pedido entrar?

JULIA: Nadie podía entrar aquí porque esta puerta estaba destinada sólo a ti. Ahora la cierro.

Hay una forma de morir que es pesada como hizar una vela. Y hay una forma de morir que es liviana como tomar de la leche un cabello con los dedos. Esta es la muerte en un beso. Señor, escucha mi ruego.

Cuando todo lo escrito se cumpla,
Siete irán juntos a la tumba.
Uno acunado en un pecho turgente,
Uno tendiendo la mano hacia un joven seno,
Uno lanzando lejos el cáliz vacío,

Uno exhortando a los pobres a la victoria,
Uno trabajando como loco,
Uno con la mirada perdida en la luna.
Caminas bajo la lápida del mundo.
Tú serás el séptimo.

TAGE: Nuestra generación perversa y adúltera reclama
un signo. Pero ningún signo nos será dado,
a excepción del signo de Jonás.

Kai Bredholt
Roberta Carreri
Jan Ferslev
Elena Floris
Donald Kitt
Tage Larsen
Carolina Pizarro
Iben Nagel Rasmussen
Julia Varley
Frans Winther

Ejner Puff

ODIN TEATRET